

SUSCRIPCIONES	
PESETAS	
Madrid.....	1 50
(Mes.....)	17 50
(Trim.....)	4 50
Provincias.....	12 50
(Mes.....)	22 50
(Trim.....)	3 50
Portugal.....	32 50
(Mes.....)	32 50
América.....	
Extranjero.....	15 50
convenio.....	55 50
postal.....	
En las demás Trim.....	20 50
naciones.....	30 50
VENTA	
España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 2 00
convenio.....	
postal.....	
En las demás Trim.....	30 núm. 4 00
naciones.....	
del día.....	5 cént.
atrasado.....	25 cént.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de M. G. G. G.,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLAS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 12
principal, y en Barcelona, seña-
las Bolas y C. Escudillera, 25.

EXTRANJERAS

En París, la "Société Mutua-
le de Publicité", rue Camar-
ten, 51; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

MADRID—NUM. 5.086

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Miércoles 9 de Octubre de 1899

NUESTRO GRABADO

Si un paseo por las calles de una capital de primer orden ofrece muchos atractivos para dejar el dinero a cambio de objetos más o menos útiles, no deja de ofrecer los mismos peligros un viaje por mar. No hay que decir que ese peligro es inevitable si acompaña al viajero una mujer elegante y caprichosa.

En el grabado que ofrecemos a nuestros lectores aparece una prueba de lo que decimos.

Un vapor trasporte que pasa el Estrecho de Magallanes es una mina de dinero que se le viene a las manos a los patrones traficantes en pieles de guanaco, pieles que para el comprador tienen el doble atractivo de la legitimidad, sin falsificación alguna, y de ser al mismo tiempo el recuerdo de un viaje.

No hay, pues, demacapez de pasar el Estrecho de Magallanes haciendo escala en Punta Arenas, sin que por lo menos sienta deseos de entrar en tratos para adquirir alguna de esas pieles tan apreciadas para abrigos, alfombras y otros medios del confort, con los patrones, a quienes tal vez miró con horror en alguna estampita o descripción exagerada.

El nombre de Patagonia tiene origen en los descubridores españoles del siglo XVI, que llamaron así a la vasta comarca meridional que se extiende en el continente subamericano desde el Río Negro hasta el Estrecho de Magallanes por creer que la poblaba una raza de fieros gigantes. Esta opinión primitiva y fantástica de algunos viajeros y exploradores fué pronto desmentida para quedar reducidos los patrones a lo que son realmente. Una raza de salvajes pacíficos, robustos, eso sí; la raza de los *Tsonecas* o *Tehuelches*, que solamente se diferencian de la generalidad de los hombres en su estatura; poco mayor por término medio y en su larga cabellera y espeso vello.

Los descendientes de los primitivos patrones habitan aun la misma comarca que hoy pertenece a Chile, divididos en tribus nómadas y dedicadas casi exclusivamente a la caza. Son excelentes jineteros, domadores de perros salvajes y habilísimos perseguidores del guanaco, especie de llama silvestre, cuya piel flexible y fina es objeto de un gran comercio.

El principal depósito de esas pieles está situado en Punta Arenas, a la entrada oriental del Estrecho de Magallanes, donde tocan los vapores trasportes para que los pasajeros puedan adquirir las pieles que, hábilmente curadas y preparadas por las mujeres *Tehuelches*, son ofrecidas con gran espíritu mercantil por los habitantes de aquella región.

LA MESA DE LOS DOBLONES

Sucedió lo que vamos a contar a principios del siglo XVII.

Pedro Pablo Rubens, el gran colorista que poco después había de llenar el mundo con su fama, era todavía un joven oscuro y pobre, obligado a luchar con todas las asperezas de la vida.

Residía en París no lejos del palacio de su avara protectora María de Médicis.

Cuando la venta de algún cuadro le proporcionaba dinero, tratábase a lo gran señor, obediendo a su natural instinto; cuando se le acababan los recursos, encerrábase en su modesta habitación, o co-

rría las calles en busca de trabajo como cualquier artista aventurero.

Claro es que con esto no andaba nada bien el pago del hospedaje.

Un día, el posadero, que no sentía respeto alguno por el arte, cansado de no cobrar, y después de haber agotado el vocabulario de los deudores, amenazó al huésped con ponerle en la calle si no pagaba su deuda en un plazo perentorio.

Rubens volvía en aquel momento de visitar a María de Médicis, pero no por eso traía encima ni un miserable escudo.

Enseñó al posadero las faltriqueras vacías, y a falta de especies sonantes, se puso a darle buenas razones. Trabajo y elocuencia perdidos! El buen hombre quería su dinero y no entendía de retórica.

El joven pintor, acorralado y entristecido, descolgó de la pared de su habitación un cuadro, y lo

Al aspirar al plazo, compareció Rubens ante él, llevando en la mano su maleta.

—He cumplido mi promesa —le dijo.— Arriba queda sobre la mesa una cantidad mucho mayor que la de mi descubierta; guardaos lo que sobre y hasta otra vista.

Y, llevándose los dedos al sombrero, el gran artista salió de la posada con aquel aire de nobleza y señorío que era tan natural en su gallarda persona.

El posadero subió de cuatro en cuatro las escaleras y entró jadeante en el cuarto que acababa de desalojar el orgulloso Rubens.

La puerta estaba de par en par, y desde el umbral se veía la mesa cubierta de monedas de oro y plata, agrupadas en desorden. Había allí libras torneas, doblones españoles, escudos, florines, y en resumen, todo género de piezas contantes y sonan-

los buenos doblones de oro —en el bolsillo y de vez en libre de aquel aborrecido trasto.

Cuéntase que aun pasados tres años moría de pasión de ánimo el codicioso hostelero al ver cómo el más pequeño pedazo de tela ó de tabla metido en color por su antiguo huésped era inmediatamente adquirido en miles y miles de escudos.

M. SAN JUAN.

BIBLIOGRAFIA

Legítimo de Loyola es el título de una novela de la «Última Biblioteca del Libro Pensamiento» recientemente publicada. El autor, que oculta su nombre bajo el pseudónimo de Arturo Gim, presenta como protagonista a un jesuita pulcro y atildado que no deja de tener grandes semejanzas con la realidad, representando a los que continuamente se ven

en los pulpitos y confesorios de moda, y en los salones aristocráticos.

Los demás personajes de la novela también están bien trazados, resultando de todo ello una interesante lectura en la que aparecen marcadamente los toques librepensadores que caracterizan la tendencia de la obra y de la Biblioteca de la cual forma parte. Precio: una peseta.

Pinceladas, por R. García de Vinuesa. Con este título se ha publicado en Toledo una colección de poesías en las que el autor ofrece una gallarda muestra de sus felices disposiciones para los distintos géneros poéticos. Composiciones vigorosas de carácter militar, profundas reflexiones sociales con dejos de escepticismo, y tiernas vibraciones del sentimiento, aparecen en la obra que nos ocupa; todo ello versificado con fluidez y corrección, haciendo de tales pinceladas, sino un cuadro completo y hermoso, por lo menos un boceto de gran estima.

Se halla de venta en la librería de J. Pelaez (Toledo), al precio de 1 peseta.

Manual del empleado ó consultor indispensable del oficinista, por Enrique Martin y Guix, oficial de Administración civil.

Esta obra contiene las materias siguientes: Instrucciones generales que deben seguir los oficinistas.—Legislación del empleado, así de la Península, como de Ultramar.—Legislación de clases pasivas.—Derechos y deberes de los funcionarios públicos.—Delitos y penas.—Procedimiento administrativo.—Leyes electoral, provincial, municipal, de imprenta, de asociaciones, de reuniones, etc.—Contribuciones e impuestos.—Sello y timbre del Estado.—Honores, tratamientos y condecoraciones.—Servicios de Correos y Telégrafos.—Curso completo de redacción y corrección de estilo.—Léxico del oficinista.—División general de España y sus colonias.—Contabilidad.—Corrección de pruebas de imprenta.—Tablas de reducción y equivalencias de monedas y medidas.—Signos, cifras y abreviaturas.—Fórmulas varias, etc.

Con esta reseña de lo que contiene el libro no es preciso recomendar su gran utilidad para los funcionarios del Estado.

Se vende en las principales librerías al precio de 3 pesetas.

Se han repartido y puesto a la venta los cuadernos 46, 47 y 48 del *Diccionario Biográfico, Geográfico, Estadístico y de la Lengua Española* que, bajo la dirección de D. Enrique Jaramillo, viene publicando la casa editorial de los Sres. E. Gutierrez y Compañía, a 25 céntimos cuaderno.



Patagones traficando en pieles.

envió con una carta en que lo tasaba en 1.200 libras a un mercader amigo suyo. Pídes el hostelero mismo a hacer el encargo, y media hora después se presentaba radiante de satisfacción ante el artista.

—Me ha dicho el comerciante—contó a Rubens—que os dará por ese emblema, no 1.200, pero sí 800 libras.

Indignóse el pintor al ver que regateaban el mérito de su obra, y arrancando de manos del emisario la tela, la desgarró a puñaladas y pisoteó los trozos con indecible furia. Mayor todavía fué la del posadero en vista de tal espectáculo. Incapaz de comprender las susceptibilidades artísticas, fijóse tan sólo en que el pintor, al rehinar aquella cantidad, se quedaba sin medios de pagar la deuda, y perdidas las esperanzas cuya realización había creído asegurada, desatóse en horribles invectivas.

—¡Cómo!—gritaba—rechazar 800 libras a cambio de un moharracho, y cuando no se tiene con qué pagar una deuda de 200, es una maldad más bien que una locura... ¡Fuera de casa ahora mismo, o venga lo que se me debel!

Rubens, para conjurar la borrasca, prometió solemnemente, y bajo palabra de honor, satisfacer al exasperado industrial dentro del improrrogable plazo de ocho días.

Sin esperar respuesta, subió a su cuarto y se encerró, avisando que no abriría a persona alguna.

Durante una semana permaneció Rubens en el encierro la mayor parte del día. No hacía mas que una salida cotidiana, sin duda para ir a comer, y se llevaba siempre la llave, con no pequeña desazón del hostelero, en quien la curiosidad era casi tan grande como la avaricia.

tes. El avaro calculó de seguida que la cantidad excedía lo menos en el cuádruple al importe de la deuda, y precipitose en el aposento para trasladarla sin más dilación a su bolsillo.

¡Oh decepción y rabia! Al extender la mano retrocedió espantado como si la hubiese puesto sobre una vibora. Las monedas, tan nuevas, tan brillantes, tan tentadoras, estaban pintadas en la madera.

Todo alarmado, el hombre echóse a buscar por alhacenas y rincones, esperando todavía encontrar la ofrecida suma. ¡No había nada!

El miserable artista le había engañado faltando a su palabra de honor y añadiendo al engaño la burla.

Cogió iracundo la mesa, y cargándola a hombros la metió en el granero con el propósito de rasparla más adelante, y de no ver por de pronto aquel mueble que le recordaba una tan mala partida.

Corrió la historia por París y comenzaron a acudir los curiosos. Algunos, conocedores del sobresaliente mérito de Rubens, complaciéronse en hacerse servir dentro del cuarto en que el ilustre pintor había vivido, y ya con esto empezaba el hostelero a consolarse, observando que de la pérdida anterior le resultaban diarios provechosos.

Llegó por último un potentado italiano que quiso ver la mesa relegada al desván y conocida ya entre la gente por la mesa de los doblones.

Accedió a ello el posadero, y no sin gran sorpresa oyó poco después al noble curioso ofrecerle por la mesa una cantidad en metálico igual a la que, sobre la tabla, estaba representada en pintura.

Avínose al punto, considerando loco perdido al comprador, y pronto tuvo la satisfacción de sentir

YA PODEMOS HABLAR

El gobierno de Marruecos nos ha desagraviado. Ayer tronaron los cañones de Tánger saludando a la bandera española.

Horas antes de la reparadora salva, habían vuelto a Málaga, y al seno de sus familias, los cautivos de Alhucemas.

Tiempo era, pues al cabo de cinco días de incertidumbre, no pocas gentes reflexivas empezaban a temer que aquellos pobres marineros, después de haberse librado de los secuestradores rifeños, pasaran en una prisión tangerina o en una cárcel española.

No ha sucedido así, y muy de veras nos alegramos, porque en verdad que si la detención hubiera durado otro par de días, trazas llevaban de verse encadenados lo s tripulantes del famoso laúd, por obra y gracia de la campaña demostrativa emprendida en algunos diarios madrileños.

Estaba ya a medio probar que los tales marineros, contrabandistas de la peor especie y defraudadores muy parecidos a forbanes, habían incurrido en la pena de muerte, no aplicada desde el principio merced a los sentimientos caritativos de los bocoyas.

Por lo que toca a la legitimidad del apresamiento de la barca, cosa era que ya no ofrecía la menor duda. Los rifeños, al incautarse del laúd, al detener e internar a los tripulantes y al decomisar el cargamento habían obrado con arreglo a estricto derecho y cumplido religiosamente los tratados. Estando, pues, obligados a dar explicaciones en vez de recibirlas.

Esto decía *El País* en su número de anteayer y cosas análogas venía declarando en números anteriores.

Media semana más y de seguro nos hubiéramos desayunado cualquier mañana con una petición en forma para que el gobierno español entregase los remitidos a disposición del emperador de Marruecos.

Afortunadamente están ya en Málaga los infelices cuya triste aventura ha servido de tema a tantas y tan lamentables disquisiciones.

Por tal motivo, y porque la negociación pendiente entre nuestro gobierno y el del sultan ha concluido en los términos más satisfactorios, creemos que no hay inconveniente alguno en hablar sin reservas de todo lo que en esta desagradable cuestión ha sucedido.

No aspiramos a actuar de jueces, ni siquiera de censores, pero queremos exponer nuestra opinión, por si de algo sirve, para deducir de los hechos provechosas enseñanzas, y para preservar al movimiento público de las sofisticaciones venideras.

Pese a lo que han escrito, sin duda por mano ajena, *Le Journal des Debats* y algunos otros diarios extranjeros; pese a lo que han repetido varios colegas nacionales, sesonándolo con frases de mejor ó peor gusto y más ó menos ingeniosas, ni en Madrid ni en España ha habido quien predicase la guerra contra el moro.

Pudieron unos expresarse con más viveza y otros con más templanza, pero todos estuvieron conformes durante los dos ó tres primeros días. Recomendábase la prudencia, con la firme resolución de apelar a la energía siempre y cuando no hubiese otros medios de resolver el litigio y de obtener reparación al agravio.

Bien pronto tomó la cuestión deplorable aspecto. Interpuséronse las rivalidades y los intereses particulares allí en donde no hubiera debido aparecer mas que el supremo interés de la nación; procuraron los egoístas y los imprudentes favorecer la causa propia al amparo de la causa de la patria; surgieron a la vez los celos y el deseo de aprovechar la buena coyuntura para dañar a los adversarios ó a los émulos, y estalló al punto una enconadísima guerra de periódicos, que durante quince días ha sido piedra de escándalo y motivo para todas las personas sensatas de fatigosa amargura.

Bastó que los de la izquierda mostrasen una tendencia, para que los de la derecha se arrojasen desatinadamente a extremar la contraria, y en este lamentable pugilato en que el honor y el interés de la nación no eran mas que un pretexto, ocurrió que los voceros de la paz, sin darse cuenta de lo que hacían, pusieron todo cuanto estaba de su parte para lanzarnos a la misma guerra calificada por ellos de insensata aventura.

Con las exposiciones y los indicios alegados antes de que fuesen conocidos los pormenores exactos del conflicto, había, en efecto, más de lo necesario para que el gobierno del sultan se negase a priori a toda inteligencia, encontrase argumentos para contrarrestar las gestiones diplomáticas y concluyese por oponer una negativa categórica.

Puestas así las cosas, y dado el desconocimiento en que nos hallábamos todos de lo verdaderamente acaecido con el laúd *Miguel y Teresa* y el cañonero *Cocodrilo*, ¿qué hubiéramos hecho al saberse, por ejemplo, que había sido enorme el atentado y positivo el ultraje inferido a la bandera española?

No vale condenar la guerra y predicar la paz, en atención a nuestras conveniencias políticas y a nuestra indubitable carencia de recursos. La nación más pobre, cuando se ve afrontada, no tiene mas remedio que volver por su decoro, aun a costa de los mayores sacrificios.

Por eso, lo indicado, lo patriótico, lo justo era recomendar la prudencia, aconsejar una racional expectativa, pedir y manifestar serenidad en tanto no se averiguaba el caso y se adquiriera la necesaria certidumbre. Ni una línea más ni una línea menos.

Todos hemos visto lo que ha pasado, y todos debemos congratularnos de la solución que por si misma ha alcanzado la dificultad, pese a los que inconscientemente trabajaron en contrario, casi todos los que intervinieron en el asunto.

Es moda de algún tiempo a esta parte renegar de las antiguallas que todavía subsisten en la política y en la prensa, burlarse de los partidos y los periódicos que siguen prestando homenaje a ideales envejecidos, y decir que la gracia del llamado *modernismo* consiste en la absoluta independencia de ideas, en el predominio de la nota individual, y en el superior desdén hacia todas aquellas consideraciones que antaño parecían generosas y grandes, y que hoy se clasifican entre los clichés y los lugares comunes.

Pues bien, cuando sobrevienen azares como el presente, resulta que los afiliados en la segunda categoría, temerosos de incurrir en las consabidas vejeces, ávidos de originalidad, y atentos al deseo de descalabrarse a las publicaciones hostiles, se encomiendan exclusivamente a los estímulos del amor propio. Si han sentido una tibia gratitud ó temeraria, lejos de reprimirse, extreman los argumentos, cuidando poco ó nada del daño que puede resultar en contra de aquellos altísimos intereses amados y respetados por todos.

Mucho malo se dijo del *progresista* de otros tiempos y de su influencia en la prensa, en la política y en la literatura. Pero mucho peor se puede decir, y con muchos más motivos, del *sofista* contemporáneo.

Este es el que, después de resuelto ó en vías de resolución nuestro litigio con Marruecos, procura demostrar, a fin de no quedar por bajo de sus contradicciones, que el apresamiento del laúd fué legítimo, que los marineros contrabandistas merecían la prisión, el no la muerte, y que el gobierno de España está obligado a ofrecer excusas y satisfacciones

al de Marruecos. ¿Para qué tanta abnegación y espontaneidad tan grande? ¿Es que amenaza la guerra y que conviene evitarla proporcionando salidas y suavizando asperezas?

No tal, porque han resultado de la contienda más aseguradas que nunca la paz y la concordia.

Lo que ocurre es que afirmada en un principio la existencia del contrabando, importa ante todo demostrar que lo ha habido. Sálvese la opinión del periódico y la autenticidad de sus noticias, y carguen los bocoyas ó el diablo con los tripulantes del *Miguel y Teresa*.

Cierto que dirán los discretos: si ha habido contrabando, preséntese la verdadera y única prueba, que es el cargamento, objeto del decomiso.

Cierto que añadirán: aun habiéndolo, no es licito a las autoridades de país extraño aplicar el castigo.

Cierto que resumirán ahora: pues nos han dado reparación cumplida, señal es que hubo agravio.

Nada importa. Por cien discretos habrá siempre cien mil cándidos que ni siquiera se acuerden de la agresión de que fué objeto el *Cocodrilo*, y más, mucho más que con satisfacer a los primeros, se gana con halagar a los segundos.

Ojalá que la opinión en general aprenda con esto a discernir y no vuelva a dejarse arrastrar por aquellos que, según el viento reinante, extreman la inequidad cuando se trata de un crimen vulgarísimo, y se vuelven ultra sensatos cuando ocurren percances como el de Alhucemas.

Ea cuestiones que afectan a la patria, sólo acierta y merece ser escuchado el que da de mano a todo interés particular y a toda pasión mezquina.

ECOS POLÍTICOS

Dice un caracterizado periódico ministerial:

«Continúan algunos periódicos manteniendo su creencia ó su deseo de que las Cortes aplazarán su reunión; y nosotros insistimos en decir que nada ocurre que nos permita modificar nuestras noticias, que cien veces ya hemos consignado.»

El gobierno en general y el ministro de Hacienda en particular desean la reunión de Cortes, en un plazo breve, para la aprobación lo más pronto posible del sufragio universal y de los presupuestos.»

Pues entonces estamos todos conformes.

Y vamos andando.

Porque lo que es veinte discursos del Sr. Romero Robledo ya sabemos que hay que oírlos.

El mismo está resignado a pronunciarlos...

Exclama *El Siglo*:

«Por fin empieza a ser perseguido el juego. Los jueces suspenden de verdad los garitos y los jugadores. Duro en ellos.»

¡Duro!

Qué más quisieran ellos, si les ha cogido en pérdidas.

El Correo, volviendo anoche sobre la situación de mayoría ó minoría en que se encuentran los ministeriales en el Senado, hace una estadística del número de senadores vitalicios.

Citados nominalmente por el colega, resultan ser: 82 conservadores, 62 liberales, 10 liberales disidentes, 2 conservadores independientes, 5 arzobispos y un carlista; total, 162. Y como el número legal de miembros vitalicios es de 180, resultan 18 vacantes, deduciendo de las 23 vacantes ocurridas las 5 ocupadas por grandes de España senadores por derecho propio.

El colega termina su artículo diciendo:

«Es que los conservadores siguen creyendo que ellos son una raza superior dentro del país y de la monarquía, y que lo que es licito al Sr. Cánovas no puede realizarlo el Sr. Sagasta.»

«Es que el Sr. Cánovas ha podido nombrar un Senado vitalicio con nueve decimos de ventaja a su favor, y el señor Sagasta no puede equilibrar las fuerzas liberales y conservadoras.»

Hablemos claro, y concluyamos de una vez aspavientos que no tienen razón alguna que los justifique.»

El Correo ha puesto el dedo en la llaga.

Los conservadores se juzgan a sí mismos de casta privilegiada.

Y por eso no se explican que los demás parti los puedan proveer las vacantes que ocurren en el Senado.

El discurso pronunciado en Haro por el señor baron de Sagarren ha sido dirigido principalmente contra los integros, como acredita esta muestra:

«El carlista lo ordena todo al mejor servicio, a la mayor honra y gloria de Dios. Quiere que Jesucristo Dios reine en la sociedad española sin limitaciones de género alguno, porque su poder divino es el único poder absoluto.»

Bien lo saben los liberales de todos los matices, aun aquellos liberales de otra especie, que llamándose carlistas pretenden dogmatizar, oponiendo sus apreciaciones a la enseñanza de los obispos. Nuestro rey cristianísimo aprende, no enseña; recibe, no predica; crea, no juzga la doctrina enseñada por la Iglesia. MIENTEN, pues, todos los que por la más increíble de las calumnias repiten un día y otro día que el rey pretende arrancar de las manos sagradas de los obispos su báculo pastoral y sentarse en la catedral de San Pedro.»

Ahora supongamos que las verdaderas Javieras del catolicismo saldrán echando bombas contra el diputado carlista.

Y se armará otra gresca entre las cuatro clases de católicos auténticos que disfrutamos por ahora.

Que aun puede que aumenten.

La *Epoca* de anoche:

«Qué contrariedad la del Sr. Castelar! Quería pasar desapercibido en París, y a pesar de los telegramas que dirigió manifestando este deseo, no ha tenido más remedio que hablar de la política francesa, de la española y de la internacional.»

Los telegramas que a última hora nos comunica la *Agencia Fabra* contienen las opiniones del jefe del posibilismo español sobre los tres puntos indicados, que son las mismas que ha expuesto en diferentes ocasiones.

Tiene razón el periódico conservador.

El Sr. Castelar habrá sufrido una contrariedad viéndose obligado a hablar con varios periodistas tan pronto como ha llegado a París.

El Sr. Cánovas tuvo mejor fortuna.

Y pudo conservar el incógnito.

Un periódico conservador copia las siguientes líneas de *El País*:

«Qué batallas! ¿Qué remolinos! Y esas aves de rapina, Castelar lo dice, nos van a dar el sufragio universal, nuestro derecho santo... Lo traen entre sus garras.»

No lo queremos. Viene por mal conducto.

Es preferible echarse la carabina a la cara y hacer fuego sobre esa nube negra.

Y dice sentenciosamente el diario canovista:

«Ahora que los ministeriales nos dicen que la revolución se desarma con el sufragio universal.»

Nosotros no sabemos lo que pensarán los ministeriales, pero sí lo que pensamos nosotros.

Y esto es: que no hemos visto aún ni la carabina ni el sufragio en acción.

Cuando triunfen el uno ó la otra, esperamos que los conservadores den la razón al que la tenga.

TELEGRAMAS

De nuestro redactor corresponsal.

Paris 8 (10'20 noche).—El Sr. Castelar se ha visto obligado a dejar franca la puerta de su casa a todo el mundo. El resultado ha sido una verdadera invasión de personajes y de periodistas.

Hoy *Le Voltaire*, *L'Estafette*, *L'Evenement* y *Le Siecle* agotan la fraseología admirativa publicando larguísima entrevistas celebradas con el elocuente orador sobre política francesa é internacional.

Es imposible extraerlas por telegrafo, porque están nutridas de doctrina muy elevada.

En todas mnéstase su ardiente patriotismo y el espíritu democrático-republicano que caracteriza sus teorías de siempre.

El *Journal des Debats* anuncia que un gran acontecimiento que publicará un artículo de Castelar sobre política francesa.

La acogida que hacen todos al jefe del partido republicano histórico es superior a la dispensada a Gladstone y Edison, que han sido los más entusiastamente recibidos durante el periodo de la Exposición.—A.

(De nuestro servicio particular.)

Bilbao 8 (12'45 tarde).—Acaba de salir en el remolcador *Nervion* el ministro de Marina, acompañado por las autoridades, con objeto de visitar el astillero.

Ha recibido un telegrama del comandante de marina de Málaga anunciando la llegada del vapor *Sevilla* con los cautivos, que han sido objeto de indecibles muestras de entusiasmo.—Coll.

LOS CRUCEROS.—ESPAÑA Y MARRUECOS

Bilbao 9 (1 madrugada).—A las cinco de la tarde regresó el ministro de Marina de su visita al Astillero del Nervion. Todas las impresiones recogidas convienen en que el general Rodríguez Arias se ha mostrado reservadísimo. Parece que le agradaron los talleres construidos y los trabajos realizados, excepto el modelo de camarotes.

Dícese que en Noviembre se botará el primer crucero sin máquina ni artillería. Créese imposible que puedan construirse en el plazo señalado las máquinas de los dos primeros cruceros, pues los talleres de máquinas y los de fundición de cañones están atrasadísimos.

La Diputación obsequió al ministro con un banquete, al que asistieron 27 personas, pronunciándose varios brindis.

El ministro de Marina, emocionado, dijo que agradecía las frases cariñosas que le habían sido dirigidas, y añadió:

«Si me ha equivocado intentando crear la industria naval, me juzgará la historia, y si he acertado, vendrá quien me haga justicia.»

Brindó por las instituciones, el ejército, la marina y Vizcaya.

Ha extrañado que no dijera nada acerca de la impresión que le produjo la visita a los astilleros.

Acabo de leer un telegrama del jefe de la escuadra surta en Tánger, el cual dice al ministro de Marina que se han dado satisfacciones completas a nuestra bandera. Izado el pabellón en los topes de los barcos, esta tarde a las tres fué saludado por las baterías de la plaza marroquí con 21 cañonazos, como desagravio de las ofensas. El *Pelayo* saludó a su vez a la plaza con otros tantos cañonazos.—Coll.

La *Línea* 8 (10 mañana).—Ayer mañana abandonó el puerto de Gibraltar, con rumbo a Italia, el yatch del emperador de Alemania *Hohenzollern*. Al pasar ante los buques de la escuadra alemana, surta en aquellas aguas desde el sábado último, fué saludado el barco con el himno del imperio.

El *Hohenzollern* recogerá a su bordo en Génova el emperador y a la emperatriz, que, por la vía Munich y Milán, saldrán el día 17 de Berlín, y embarcándose en Génova, seguirán a Monza.

La escuadra alemana zarpará en breve para Tánger.—L.

De la Agencia Fabra.

EL SEÑOR CASTELAR EN PARÍS

Paris 8.—Varios periódicos de esta capital dan cuenta hoy de algunas declaraciones hechas por don Emilio Castelar, contestando a las preguntas de los periodistas franceses sobre los asuntos interiores de Francia y España y sobre política internacional.

Hé aquí un resumen de ellas.

«La República, dice, sólo puede dar buenos resultados evitando el peligro del radicalismo, el cual contiene el germen de la dictadura.»

Añade que tiene autoridad para emplear este lenguaje, porque en España él, antiguo republicano, auxilió la marcha normal del gobierno establecido, anteponiendo a todo el interés de la patria y de la libertad.»

El *Diario de los Debates* dice que rogó al Sr. Castelar que expusiese sus ideas en dicho periódico, lo cual fué aceptado por aquel.

El *Evenement* refiere que el orador español habló de las simpatías que España siente por Francia.

«España, dijo, ha estado siempre al lado de los desamparados y en contra de las coaliciones. Ella resistió al emperador Augusto, a Carlomagno, a Napoleón, y recientemente a Bismarck.»

Tributó luego alabanzas a la reina regente, cuyo gobierno ha concedido la libertad de reunión, de imprenta, de asociación y de enseñanza.

Añadió que España gozará pronto del sufragio universal.

Sostuvo que éste no tenía los inconvenientes que le atribuyen las escuelas conservadoras.

Declaró que en un Estado regido por instituciones democráticas debe existir el sufragio universal.

«España, prosiguió, tiende de día en día, sin prejulgar la forma de gobierno, a adoptar el régimen democrático, y por esto será dotada con el sufragio universal.»

Hablando luego de los asuntos exteriores, se congratuló de la política pacífica que está siguiendo Francia, manifestando que España la ayudará en la obra de paz.

Manifestó el deseo de que parta de España la iniciativa de un desarme universal.

Terminó diciendo que la paz devolverá a Francia la Alsacia y la Lorena que Bismarck anexionó a Alemania cometiendo una falta y provocando odio eterno entre los dos países.

Paris 8.—Los periódicos republicanos de París se ocupan mucho del Sr. Castelar. No sólo dan cuenta de sus declaraciones políticas, sino también refieren todas sus acciones.

Hoy dicen que el orador español ha pasado los primeros días de su permanencia en París visitando la Exposición, que ésta le ha gustado muchísimo, y que varios hombres políticos de talla le han invitado a su mesa, entre ellos el Sr. Cambon, embajador de Francia en Madrid, con quien almorzó ayer.

AL MEJOR POSTOR

Paris 8.—Los 47 boulevardistas de la Cámara de diputados parecen resueltos a no aceptar ninguna alianza permanente con las demás oposiciones y a obrar según las circunstancias, pero buscando la manera de perjudicar al gobierno. En esta política de pesimismo sus votos se unirán unas veces a los de

la derecha de la Cámara, y otras a los de la izquierda.

Londres 8.—Ha llegado a Jersey el general Boulanger.

RECELOS DE LOS ALIADOS

Viena 8.—Los círculos políticos y diplomáticos de esta capital halláanse hondamente preocupados con la visita del czar de Rusia a Berlín, temiendo que algún concierto particular entre los dos emperadores perjudique los intereses austriacos de Oriente.

LA EMBAJADA MARROQUÍ

Paris 8.—Los embajadores marroquíes que vinieron a esta capital para presentarse al presidente de la República, saldrán pasado mañana en dirección a Madrid con objeto de ofrecer sus respetos a la reina regente, por orden expresa del sultan.

EL CZAR Y EL PRÍNCIPE DE GALES

Londres 8.—En los círculos diplomáticos se atribuye excepcional importancia a la reciente entrevista en Fredensburgo del príncipe de Gales y el czar de Rusia.

LA VUELTA DE LOS CAUTIVOS

Málaga (8'10 mañana).—Acaba de fondear el vapor *Sevilla*, procedente de las posesiones de Africa, conduciendo a los prisioneros del laúd *Miguel y Teresa*.

El pueblo malagueño, esperando su desembarco, preñárase un entusiasta recibimiento.—Mestre.

Málaga (11'40 mañana).—El vapor *Sevilla* disparó un cañonazo para anunciar su llegada. En el muelle aguarda la población en masa. Miles de pañuelos salían a los cautivos; el clamoreo que forman los gritos y aclamaciones es ensordecedor.

Multitud de botes salen al encuentro del vapor. En una barca van multitud de amigos de los cautivos, y una música que entona alegre marcha. El gobernador civil, Sr. Oliver, los periodistas y corresponsales de los periódicos de Madrid suben a bordo del *Sevilla*. Los cautivos lloran emocionadísimos, al parecer sorprendidos de tan cariñoso recibimiento.

Con el gobernador bajan a tierra, y van al gobierno civil, el patron del laúd, Bautista Ortiz y el pasajero que ha estado también cautivo.

Los cautivos ocuparon un carruaje que estaba dispuesto para ellos, y en el acto organizó una comitiva numerosísima.

Detrás del carruaje iba una música entonando marchales tocadas. Al frente, la bandera nacional. Seguían multitud de carruajes y muchísimas personas.

Al pasar la comitiva por el gobierno civil salieron al balcón el gobernador y el patron del laúd apresado. Hubo entonces gritos y aclamaciones de entusiasmo.

La comitiva siguió hasta la Malagueta, donde tienen su domicilio los marineros. Allí esperaban las familias y amigos íntimos. Repitíronse las escenas del muelle, esta vez más tiernas y sentidas.

Los marineros son interrogados por centenares de personas. Sus respuestas no son claras y decisivas, notándose el cansancio natural por las emociones sufridas.—Mestre.

Informes de otros corresponsales signen acusando igual diversidad de opiniones que se ha observado en la manera de apreciar los sucesos.

Todos convienen, no obstante, en que los primeros días de cautiverio fueron tratados los marineros con dureza por los moros. Mal alimentados, golpeados y robados, aunque recibían socorros del Peñón, ó no llegaban a su poder, ó si llegaban eran escandalosamente mermaados.

El patron afirma—lo mismo que otros de los cautivos—que se les hizo firmar un documento declarando reos de contrabando. En cambio el corresponsal de *El Resúmen* asegura haber oído a uno de los cautivos llamado Soriano que ni el patron del laúd ni ninguno de los marineros había firmado declaración alguna.

Los cautivos niegan con firmeza que el barco llevase fusiles.

Las restantes declaraciones telegrafadas a los periódicos convienen con las noticias oficiales que publicamos a continuación:

Málaga 8 (11'10 mañana).—De las conferencias celebradas con los cautivos del *Miguel y Teresa* permitieron reconstituir el acto vandálico del apresamiento del laúd, con detalles, no sólo nuevos, sino del mayor interés.

El *Miguel y Teresa*, según testimonio del patron, se hizo a la vela en lastrado para Tánger a las nueve y media de la noche del 31 de Agosto último; a la altura de Baengirola y a una distancia de unas ocho millas de la costa amaneció el tiempo de tierra, quedando el laúd a merced de las corrientes.

En esta situación, y sin vientos alguno favorable que ayudara su derrotero, estuvo hasta la madrugada del 4, en que el patron citado vió muy cerca la costa de Africa, reconociendo al anochecer el punto de ella en donde se encontraba.

En las primeras horas del día 5, y hallándose próximo a tierra, ordenó a la tripulación bajara el bote de a bordo y remolcara el laúd mar adentro. Y cuando realizaban esta maniobra, de muy pesada, vieron con sorpresa que tres carabos, con unos 50 moros armados con fusiles, hacían rumbo al barco.

Cuando estuvieron al habla, preguntaron los moros si llevaban algo. Apenas profirieron estas palabras, los moros abordaron el laúd, en cuyo acto de piratería fueron ayudados por multitud de rifeños que llegaron desde la costa a nado apenas notaron que los de la kábla se habían apoderado del barco.

Parece ocioso describir la escena del abordaje. Además de las ropas de la tripulación y otros efectos de a bordo, robaron los piratas, según afirma el patron, las cantidades siguientes: 153 duros en plata, dos pesetas en calderilla y nueve cantines de oro de su peculio particular; 750 pesetas de los fondos destinados a gastos de la embarcación y 20.000 que en plata, oro y billetes habían entregado los armadores del buque, ya para saldar cuentas en Tánger, ya para comprar huevos y ganado vacuno, que había de conducir a su regreso a Málaga.

Esta cantidad de 20.000 pesetas la descomponen el declarante en esta forma: 4.000 destinadas a pagar a un moro de Tánger llamado Mahomed Sindi mercancías que se le adelantaban; 4.500 para compra de cajas de huevos que se habían pedido al mismo comerciante; 8.500 para la adquisición de ganado vacuno, contratado ya con David Oen, y 3.500 para D. José Culebra, comerciante en huevos de la plaza ciudad.

Además de estos fondos robaron los piratas 2.500 pesetas y una maleta al pasajero Francisco Ruiz y unas 350 a que asciendo el metálico que llevaban los cinco marineros. Uno de los protagonistas del pillaje fué un tal Campamor, natural de Madrid, quien después de haber recorrido varios presidios, logró fugarse hace poco tiempo desde el Peñón de Velez, viviendo desde entonces como renegado en la kábla de Bocoya. Este Campamor se fingió protector del patron del laúd, a fin de averiguar dónde llevaba escondido el dinero. Hizo que condujeran de nuevo a bordo una caja que aquél le indicara y que ya estaba en uno de los carabos, pero al ver que la caja no contenía mas que cinco monedas de oro de 25 pesetas colocadas en un secreto, amenazó de

muerde con un revólver al patron, le quitó el reloj y otros objetos, costándole al amenazado no poco trabajo el librarse de sus garras.

Ejecutado el robo los piratas intimaron a la tripulación a que se alejara de la costa; así lo hicieron a toda prisa, bogando con remos del laúd, pues les habían robado el bote de a bordo; pero apenas había transcurrido media hora, vieron sobre el barco dos carabos remolcándolo a tierra y prendieron a la tripulación, que fué conducida a un moribundo medio destruido; en el pasaron los tripulantes la primera noche de su cautiverio, sin tener otras noticias que las suministradas por otro renegado español que se acercó a ellos, anunciándoles que entre los de la kábila había grandes disgustos por la distribución del botín; que otros tenían el propósito de asesinarlos para borrar todo rastro del delito cometido, y que los más se inclinaban a que el patron declarase llevar cajas de fusiles y municiones, como único medio de librarse del castigo que el sultan pudiera imponerles.

Añadió que la única manera de que pudieran salvarse era firmar una declaración en la que constara que llevaban contrabando. Negóse el patron, por más que confiesa que si hubiera visto seriamente amenazada la vida de sus marineros no hubiera tenido reparo en hacerlo por salvarlos.

Ningún detalle de interés ni que modifique versiones ya publicadas hay en el relato de los cautivos durante su permanencia desde el día 6 en que llegaron hasta la noche del 25 en que consiguieron fugarse. En Thinnore estuvieron durante estos días en libertad, si bien vigilados por los de la kábila, y recibieron con bastante frecuencia víveres que les enviaban los gobernadores militares de Alhucemas y del Peñon y algunos particulares de estas dos plazas.

Una ligera rectificación hay que hacer en lo que se refiere a la fuga: los cautivos no estuvieron escondidos en la cueva de Sabiki mas que desde la madrugada del 25 hasta las cinco de la mañana, en que sus perseguidores volvieron a encontrarlos, conduciéndolos de nuevo al pueblo.

En los días 25 y 26 los cautivos no tuvieron noticia alguna de lo que acontecía y sólo notaron grande agitación entre los de la kábila.

En la mañana del 27 les hicieron comparecer ante la comisión del sultan, y entonces supieron que ésta había trabajado, aunque inútilmente, todo el día anterior para conseguir su rescate, pues los de la kábila decían que nada podían hacer interin no se reunieran y lo acordaran todos los jefes de ella.

Una vez a presencia de los emisarios del emperador y rodeados de varios centenares de moros en actitud poco pacífica, uno de los comisionados, que hablaba español, hizo ver al patron la necesidad de que firmara un documento en el que declarara que llevaba contrabando de guerra, pues de lo contrario tanto la vida de los tripulantes como la de ellos mismos peligraba.

El patron confiesa que se resistió a semejantes proposiciones, pero que en vista de la actitud de los de la kábila, firmó al fin el papel escrito en castellano por un marinero llamado Bernabé, invitado por uno de la comisión, declarando que llevaba catorce cajas de fusiles, dos botas, ropa poca y dinero menos.

Así está redactado el documento, según testimonio del patron; después de firmarlo y de quedar en poder de los comisionados del sultan, unos y otros se dirigieron al Peñon de Velez.

EL CRÍMEN DE GANDESA

En la segunda parte de la sesión de anteyer declararon los testigos don Rosa Pinyol y don Consuelo Despaix, que acompañaban a la víctima cuando se cometió el asesinato. La declaración de ambas fué contradictoria y un tanto oscura, por lo que se acordó un careo.

El abogado Sr. Febra señaló como iniciador del asesinato de su esposa a Valls, como inductor a Balsebre y como asesinos a Sané y Andrés Montreuil.

D. Vicente Aragón, alcalde cuando se perpetró el delito, declaró como autores también a Sané y Andrés. Respecto de los crímenes de Fotsarella, cree que fueron cometidos por Balsebre y que un sujeto que pareció ahogado fué asesinado por la espalda por estar complicado en la muerte de la doña Rosa. De esta declaración resultan gravísimos cargos contra el juez Azamar, que según las instrucciones del Valls.

Gandesa 8 (2'40 tarde).—La primera declaración de hoy hecha por Bantista Sampan ha causado mucha impresión, porque confirma las acusaciones hechas ayer por D. Vicente Aragón.

Tomás Valls, el esposo de la interfecta, acusa a Andrés Montreuil.

Vuelve a declarar Aragón y dice que a Valls se le acusaba de público como instigador del asesinato de su esposa, cometido por una cantidad de dos ó tres duros que dió a los asesinos.

Mompson declara que, según el testimonio de varias personas que cita, Valls pareció sospechoso desde el primer momento.

Careado con Andrés Montreuil, se sostienen ambos con entereza en sus afirmaciones.

Las restantes declaraciones, excepto la de Balsebre, que atenta la responsabilidad de Valls, son todas contra éste.—El Corresponsal.

SECCION DE NOTICIAS

¿Tienen noticia los señores conde de Xiquena y Santamaría de Paredes del desbarajuste que reina en la ordenación de pagos de Fomento?

Lo de acreditar en las nóminas de los institutos el aumento de sueldo que por quinquenios de antigüedad corresponde a catedráticos de las Escuelas de Comercio, es, además de anómalo, puesto que dichos funcionarios no prestan servicios en los institutos y tienen que percibir su haber en fracciones y firmar dos distintas nóminas, expuesto a censurables olvidos.

Sabemos de algún catedrático de escuela de Comercio al que no se le pagó el aumento de sueldo ni en Julio, ni en Agosto, ni en Setiembre. Sabemos de otros a quienes por razón de aumento de sueldo no se les acreditó nada en la nómina de Setiembre, a pesar de venir figurando en las de Julio y Agosto. Sabemos, en fin, de alguno cuyo sueldo de entrada es de 3.000 pesetas desde 1870, y al cual, sin embargo, no se le reconoce para la ordenación de pagos este derecho legítimamente adquirido, mandado respetar por el art. 29 del real decreto de 11 de Agosto de 1887.

Suponemos que los señores funcionarios de la ordenación de pagos no incurrirán en omisiones parecidas tratándose de su nómina y de su sueldo. Mas sea de ello lo que quiera, llamamos la atención de los señores ministros de Fomento y director de Instrucción pública, en la confianza de que no han de consentir que el personal docente de nuestros establecimientos de enseñanza esté un día más, en punto a la exacta y cabal percepción de sus haberes, a merced de cualquier oficinista más ó menos apreciable.

Y no decimos más por hoy.

CÓMO CAMBIAN LOS TIEMPOS

Haeta la fecha no se ha presentado candidato al

guno, a la vacante de administrador general de consumos dotada con 10.000 pesetas de sueldo, dándose el caso de no haber mediado influencias ni recomendaciones para tan pingüe destino.

En el Ayuntamiento conferenció ayer el Sr. Mallado con los representantes de la compañía del gas, manifestándoles las oportunas quejas acerca del mal servicio del alumbrado y de los perjuicios que sufren los árboles por las fugas del gas.

El representante de la compañía le ofreció mejorar el servicio y estudiar los aparatos que se emplean en París para preservar a los árboles de la influencia de las fugas de gas.

Por falta de número de concejales no se pudo reunir ayer en el Ayuntamiento la comisión de Hacienda.

Se dice que la tribuna de la prensa del Congreso va a ser reformada de manera que no resulte tan incómoda.

Celebraremos que así suceda, porque buena falta nos hace.

A las seis de la mañana llegó ayer a Madrid el Sr. Cánovas del Castillo. En la estación le esperaba gran número de amigos y correligionarios.

Para tratar de asuntos referentes al antiguo convento de las Salesas, conferenciaron ayer el Nuncio y el ministro de Estado.

Los concejales que asistieron a la sesión de Mayo en que se aprobó el dictamen de sisas son los siguientes:

Romero Paz.—Lara.—Moreno Lopez.—Venancio Vazquez.—Ruiz de Velasco.—Díaz Padilla.—Conde de Peñalver.—Becerra Bell.—Monasterio.—Barreco.—Madrera.—Chavarrí.—Zúñiga.—Zozaya.—Martínez Madrid.—Benavente.—González Arroyo.—Mathet y Coloma.—Olivá.—Peña Costalago.—Bernardo de Quirós.—Rodríguez y Rodríguez.—Pané.—Uroza.—García Basilla.

LA ARRENDATARIA EN ZARAGOZA

Nuestro estimado correligionario La Derecha ha comenzado hace días una labor en la cual le ayudan El Diario de Zaragoza, La Alianza Aragonesa, La Comarca, de Alcañiz, y otros periódicos de la capital ó de la región.

Trátase de que el tabaco puesto a la venta en los estancos no tiene el peso que le señalan los faroles ó fundas que lo contienen. Excitada la opinión por el abuso, y en vista de que ni la cantidad ni la calidad pueden satisfacer a los consumidores, las autoridades y los particulares se han dado a pesar tabacos y, por regla general, los paquetes tienen el peso excesivo ó deficiente.

Como ni una ni otra cosa pueden ni deben suceder, creemos que la Arrendataria agradecerá mucho la actitud en que se han colocado la prensa y los fumadores de Zaragoza, abriendo los ojos a la Compañía y enseñándole en qué fabricas debe castigar a los que dan tabaco de más ó de menos con perjuicio siempre de los intereses de la Arrendataria, pues lo que no pierde en tabaco lo perderá en crédito.

Como no se trata de una sola clase de tabaco, ni de una sola procedencia, no nos explicamos por qué razón se ha suspendido el repeso que se hacía en los estancos. Por el contrario, creemos que la compañía y el delegado de Hacienda han debido proceder a abrir, para el repeso, cajones de diferentes clases con el objeto de conocer por las contrasñas a quién toca la responsabilidad directa; pues no podemos creer que por afán de lucro dispóngan la Compañía que se hagan los empaques cuando la humedad del tabaco aumenta su peso.

Ayer continuó el juez Sr. Saavedra visitando círculos y casinos, tocándole en suerte al Militar.

Próximamente a las doce de la noche un escribiente del juzgado del Este, provisto de una tarjeta de socio transeunte, se presentó en el Casino Militar, no hallando la menor resistencia de parte de los porteros de dicho círculo para entrar en el salón de recreo.

Penetró en el salón, tomó asiento en la mesa donde se jugaba al treinta y cuatro, y al poco rato se levantó de la silla que ocupaba sacando un revólver y una medalla, que arrojó sobre la mesa, pronunciando las palabras que son de rigor en tales casos: «En nombre de la ley y de la reina» (apuntando con el revólver a varios socios, los que protestaron enérgicamente del acto que se cometía con ellos).

En este estado las cosas, se presentó el juez Sr. Saavedra, acompañado del secretario del juzgado y seis guardias de orden público, distribuyéndolos por las escaleras para impedir la salida y entrada de persona alguna en el local.

Mandó tomar las medidas de la mesa de juego, de la sala y algunos muebles, ocupando barajas y veinte duros en metalico y siete fichas de nácar de cinco pesetas cada una.

No fué detenido ningún socio ni se tomó el nombre de nadie.

La noticia de la sorpresa corrió por los demás casinos con la velocidad del rayo, y en casi todos se suspendieron las sesiones, viéndose por las calles más céntricas de la capital discurrir grupos de cuatro ó seis personas discurriendo los actos de los jueces y que por un aspecto debían ser timbistas.

Asegurábase, sin embargo, que había hecho otras dos visitas a los círculos establecidos en la calle del Príncipe, pero los socios de ellos lo negaban en absoluto.

Ayer quedó acordado por el alcalde presidente el nombramiento de jefe del Matadero de cerdos de esta capital a favor del antiguo empleado del mismo D. José Martínez, el que ha desempeñado dicho cargo durante catorce años.

Debemos advertir que la partida de juego sorprendida anteayer en la calle de Atocha, no estaba en el Liceo Rius, sino en el primer piso de la casa.

Y ya que viene a cuento, conviene recordar que nuestro buen amigo, el propietario de aquel teatro, ya había denunciado, hace más de un año, en estas columnas el referido garito, centro de gentes aviesas, en el cual se fraguó quizás un robo cometido en la casa por aquel entonces.

SUCESOS DE AYER

Los guardias de seguridad encontraron en la calle de la Montera, a las tres de la madrugada, a un hombre llamado Claudio Velez con una herida en la espalda producida por arma blanca.

En la casa de socorro donde fué conducido, se negó a decir quién había sido su agresor.

Después de curado fué conducido al Hospital.

Un joven de 24 años que habita en la casa número 51 de la calle Jorge Juan fué encontrado en un solar de la calle de Espartinas con una pierna fracturada.

Según parece, se produjo la lesión al dejarse caer desde un balcón de la casa inmediata.

Los agentes de la autoridad recogieron en la Puerta del Sol a los vendedores un librito cuyo título, un tanto sospechoso, hacía suponer que no se trataba de una especulación literaria, sino de una obra pornográfica.

CONSEJO DE MINISTROS

Los ministros estuvieron al medio día en palacio con objeto de saludar y dar la bienvenida a la reina. Cumplido este deber de cortesía, reuniéronse en la

secretaría de Estado con objeto de cambiar impresiones.

Una hora solamente duró la reunión, empleando la mayor parte de ese tiempo el ministro de Gracia y Justicia en explicar sus propósitos al dictar la circular a los jueces para la persecución del juego.

Quiere el Sr. Canalejas que el Tribunal Supremo establezca jurisprudencia definitiva en el asunto para que no vuelvan a suscitarse dudas ni originarse conflictos respecto a las diversas interpretaciones que a anteriores disposiciones puedan dar las autoridades.

Por lo demás, el Sr. Canalejas insistió en que no había desavenencias entre él y el Sr. Aguilera, ni mucho menos propósito ó intención deliberada de molestar ó enmendar la plana a la autoridad gubernativa.

En este asunto el gobernador civil y el ministro de Gracia y Justicia están de completo acuerdo, como lo prueba el hecho de haber conferenciado ambos antes de que los jueces comenzaran su campaña en Madrid.

En el consejo se examinaron varias sentencias contradictorias dictadas por las Audiencias y el Tribunal Supremo por delitos de juego, añadiendo el Sr. Canalejas que su circular respondía al deseo de contestar una comunicación del Sr. Aguilera, en la cual pedía al fiscal de la Audiencia una aclaración de los jueces que podían considerarse como ilícitos é ilegales.

El ministro de Hacienda recomendó el inmediato despacho de los presupuestos parciales con las modificaciones y economías que se planteen, pues tiene el propósito de llevarlos a las Cortes a primeros del mes próximo.

El ministro de la Gobernación dió lectura a los telegramas, que publicamos en otro lugar, referentes al regreso de los marineros cautivos.

Por iniciativa del ministro de Estado se acordó dirigir un telegrama al representante de España en Marruecos, recordándole otro reciente en el cual se le pedía que ultimase las negociaciones pendientes antes de que el sultan saliera de Tánger.

Esta noche se reunirá otra vez los ministros en la presidencia, y mañana será el primero de los consejos con la reina.

TELEGRAMA OFICIAL

Tánger 8 (3'35 tarde).—Recibido a las 8'30 de la noche.

El ministro de España al ministro de Estado.

En este momento las baterías de la plaza saldan con 21 cañonazos la bandera española izada en los topes de nuestros buques de guerra, en señal de desagravio por el nitrage inferido a nuestro pabellón en el caso del land Miguel y Teresa y del cañonero Cocodrilo. El buque almirante contestará según costumbre.—Figuera.

Además del anterior despacho, parece que hay otro, del cual no se ha dado el texto a la prensa, pero sí una ligera referencia, en el que nuestro representante en el imperio marroquí da cuenta de un incidente surgido entre un agregado a la legación, el conde de Haro, y un moro de rey maltratado por aquél a consecuencia de haber éste requebrado a una hija de una joven, de nacionalidad inglesa, a quien aquél acompañaba.

Como el suceso ocurrió, según parece en la vía pública, produjese alguna alarma, y aun se llegó a temer que pudiera ser mayor y hasta que fuese ocasión de algún nuevo conflicto. Pero afortunadamente se hizo pronto la luz en el asunto, y aclarados los hechos, se vió que no tenían ni podían tener importancia, ni afectar en lo más mínimo a las buenas relaciones de ambos pueblos.

A pesar de ello, el señor ministro de Estado, inspirándose en sentimientos de rectitud, ha ordenado por telegrama la detención ó arresto en su domicilio del joven agregado, y su envío a España, y la formación de expediente para depurar responsabilidades.

El Sr. Cánovas ha estado, según dicen sus propios correligionarios, muy poco explícito en la manifestación de sus impresiones políticas del momento. Venía muy cansado, y una buena parte del día la pasó retirado en sus habitaciones, sin recibir, hasta ya muy tarde, a los amigos y correligionarios que fueron a verle.

En la estación sólo dijo a sus íntimos que deben tener calma y confianza, porque el gobierno y la situación liberal están muy quebrantados, y es de creer que lo estarán mucho más después de los primeros debates en las Cámaras. No pudiendo ser dudosos para él el éxito de sus esperanzas.

El ilustre estadista restaurador del trono de los Borbones, que desenlana con la gentileza de la palma (buena está ni estuvo nunca la esbeltez del señor Cánovas para tales comparaciones) sobre la generalidad de nuestros hombres políticos, como anoche escribía El Estándar, no creemos que diera al diario conservador muchas esperanzas de que puedan llegar al poder antes de que se verifique la renovación de los Ayuntamientos.

Y si se las dió, peor para ellos; porque el desengaño va a ser terrible.

La conferencia celebrada ayer entre los señores Sagasta y Montero Rios fué muy discutida, y comentada en los círculos políticos, indudablemente por la reserva que acerca de lo tratado en ella guardaron los conferenciados.

Dos, ó por mejor decir, varias versiones corrian acerca del alcance de la entrevista; según la, una el Sr. Montero Rios habíase negado rotundamente a aceptar ningún puesto oficial, persistiendo en su expreso propósito de servir a su partido como soldado de fila. Lactra, por el contrario, presenta al Sr. Montero Rios en actitud de dejarse fácilmente convencer y aceptar la embajada del Vaticano si con esto evitaba excoisiones y disgustos, y sobre todo una crisis parcial ó total que ambas serían a juicio del ilustre canónigo, igualmente dañinas y perturbadoras dadas el actual estado de la política.

No hemos de seguir apuntando versiones.Cuál más ó cual menos, las restantes están comprendidas en los términos de las anteriores. Dejándonos nosotros de fantasías y de inventivas, contaremos lo que a nuestro juicio parece tener más fundamento.

El Sr. Montero Rios fué interrogado, cuando salía de conferenciar con el jefe del gobierno, por algunas personas no ciertamente de su intimidad ni quizás de su amistad.

En contestación fué breve y poco expresiva.

«Hemos hablado de la situación política, de los propósitos del gobierno, de las medidas que adoptará para procurar la conciliación de los elementos del partido liberal, y resultamente del cumplimiento de nuestro programa, así en lo político como en lo económico; pero desde luego afirmo que no ha habido ofrecimientos de cargos ó embajadas.»

No obstante estas terminantes afirmaciones, no faltan quienes insisten en que el Sr. Sagasta reiteró al Sr. Montero Rios el ofrecimiento de la embajada del Vaticano, declinando éste el honor de aceptarlo, aunque haciendo protestas de que su negativa obedecía a motivos de índole particular que en ningún caso podían ni debían traducirse por disenso ó disgusto con el gobierno.

Añádese que en la conferencia se habló de otras combinaciones de altos cargos y que quedó acordado el nombramiento del Sr. Vincenti para una direc-

ción, quizás la de Correos, siendo en este caso nombrado el Sr. Mansi senador vitalicio.

Otros, por último, opinan—y éste es nuestro parecer—que si el gobierno, acordada la jubilación del Sr. Izón, ofreciera la presidencia del Supremo al señor Montero Rios, aceptaría éste el cargo de buen grado, por estimar que aquél elevado puesto no tiene en la actualidad carácter político.

El gobierno nada sabe oficialmente y nada por tanto ha tratado en consejo de ministros que se relacione con el anuncio de la próxima venida a España del emperador de Alemania, de que habla un periódico de París.

En cambio tiene ya el aviso de que el día 10 saldrá de París con dirección a Madrid la embajada marroquí, cuya venida está anunciada días hace.

El Sr. Sagasta se retiró anoche temprano sin ver a ninguno de los varios amigos que fueron a verle.

Los ministros se reunirán esta tarde en consejo presididos por el Sr. Sagasta.

La hora no está fijada aún en el momento que escribimos.

Quina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Presidencia.—Decreto decidiendo a favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador de Burgos y el juez de Castrojeriz.

Guerra.—Decretos referentes al movimiento en el personal.

Ultramar.—Otros jubilando a D. Benito Cortijo, mático racionero de la iglesia metropolitana de Santiago de Cuba, y nombrando en su lugar a don Eugenio Monselo.

Gracia y Justicia.—Orden nombrando para el registro de la Propiedad de Seguros a D. Darío Meleiro.

Gobernación.—Otra declarando nulas las elecciones municipales verificadas en Padrenda el mes de Mayo de 1887.

Fomento.—Otra otorgando a la sociedad Altos Hornos y fábrica de hierro y acero de Bilbao autorización para construir un rampele de madera a lo largo de la margen del río Galindo.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

MARTIN. El sábado de la presente semana abrirá sus puertas este lindo teatro con una compañía cómica lírica, de la que forman parte artistas tan queridos del público madrileño como Julia Segovia, Mariano Larra, Rochel, Constanti, Portes, Ramiro y otros no menos conocidos.

La empresa se propone dar gran variedad a los espectáculos y cuenta con obras de nuestros más aplaudidos autores, cuyos estrenos empezarán la semana próxima.

DIMES Y DIRETES

¡Ojo con los cazadores! ¡Es decir, ojo con los cazadores míopes!

En un pueblo de Vitoria ha pegado un tiro un cazador míope a un hortelano que estaba subido a un árbol cogiendo fruta.

Lo gordo es que el cazador ha declarado que confundió al hortelano con una paloma, y era que éste infeliz estaba en mangas de camisa.

De modo que el día menos pensado dispara contra un caballo, y exclama satisfecho: ¡Buena liebre ha caído!

Francamente, cazadores así no deberían cazar sino en vedado.

O no deberían usar sino escopetas de caña.

¡Hombre, hombre, hombre!

El teniente alcalde de la Latina ha visitado todas las tahonas de su distrito, y se ha encontrado con que todos los panes tenían más peso que el que deberían tener.

¿Todas? Pero ¿todas? ¿Qué habrá ocurrido en el distrito de la Latina para llegar a ese extremo?

Yo le llamaría a eso pan el pan misterioso.

Porque ahí hay misterio.

¿Qué tiene dentro de la corteza ese pan? ¿De qué está hecha la masa?

Porque si eso fuera broma de una sola tahona... pero... ¡todas las del distrito!

NO MAS SANGRIAS NI CONGESTIONES.

Se curan y evitan con el poderoso ENOLATURO ACONITO CANCHALAGUA Y DIGITAL.

Diez años de éxito.—Frasco, 10 rs.—Farmacia de García, Príncipe, 13.

La anemia, colores pálidos, inapetencia, histerismo, debilidad general, propensión al aborto y gastralgias crónicas se curan rápidamente con las Pilulas Restauradoras Formiguera.

Las personas inapetentes recobran las ganas de comer, tomando el jarabe de hipofositos de Climent, y es notable la prontitud con que se manifiesta dicho efecto.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTA	AYER	ALC	VAL
4 por 100 al contado.....	71-30	75-80	»	»
— fin de mes.....	71-95	75-95	»	»
— pequeños.....	76-00	77-85	»	0'15
— exterior.....	77-60	77-55	»	0'05
4 amortizable al contado.....	89-10	89-10	»	»
— pequeños.....	89-20	89-20	»	»
Billetes de Cuba: 1886.....	106-10	106-10	»	»
Banco de España: acciones.....	413-10	411-00	1'50	»
— Hipotecario: id.....	600-00	600-00	»	»
— Id. cédulas 5 por 100.....	600-00	600-00	»	»
— Id. cédulas 4 por 100.....	600-00	600-00	»	»
Obligaciones 5 por 100.....	600-00	600-00	»	»
C. de Tabacos, acciones.....	109-50	109-75	0'25	»
Letras: Londres, a 90 días vista.....	25-78	25-78	»	»
— — 3 idem.....	26-64	26-64	»	»
— Berlín a 8 idem.....	0-000	0-000	»	»
— París a 8 idem.....	2-90	2-90	»	»
Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.				

BOLSA

Madrid: contado 00'00, fin 75 85, próximo 00 00.

Barcelona: interior 75 85, exterior 77 72.

París, 71 11, Londres, 75 00.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71 10; 3 por 100 francés, 87 50.

LONDRES 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75 15.

PARIS 8.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 87 40.

Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 75 00.

LONDRES 8.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 75 18.

TIP. DE EL GLOBO A CARGO DE J. SALGADO DE TRIGO

San Agustín, núm. 2.

SANTO DEL DIA
San Dionisio.

ESPECTACULOS
COMEDIA.—3 1/2.—T. 2.—(Es-
treno) El primer choque.—Ocas-
ión amarga.

APOLLO.—3 1/2.—Lucifer.—Plate-
del día.—Lo pasado... pasado.
—Cortámen nacional.

LARA.—3 1/2.—Serie 1.—Tur-
no 3.º imp.—La cascara ama-
ga.—Las visitas.—Los Hugo-
notes.—Segundo acto.

ESLAVA.—3 1/2.—A casarse to-
can.—Ya somos tres.—Las hijas
del Zebeco.—Segundo acto.

ALHAMBRA.—La Diva.—Cole-
gio de señoritas.—El gordo iri-
gio.—El año pasado por agu-
s.

INFANTIL.—3.—Mi misma cara.
Los Madrileños.—¿Quién fuera
libre?—Visje á Cádiz.—El mar-
qués de la Virtud.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.
3.—Gran función por los Teatros

húngaros.—El adivinador
Mr. Newson.—Intermedios por
la banda militar.

Gran montaña rusa de 8 á 12 de
la mañana y de 4 de la tarde
en adelante.

GRAN CIRCO DE COLON.—
(Glorieta de Santa Bárbara).—
3 1/2.—Gran función gim-
nástica, cómica y ecuestre en la
que tomarán parte todos los ar-
tistas.

GRAN CICLORAMA de la Ex-
posición Universal (Alcalá 16).
De doce de la mañana á doce
de la noche.—Entrada, una
peseta.

NIÑOS
Completo surtido en trajes,
abrigo é impermeables para
niños de todas edades.
MINGUEZ, HERMANOS
25, Cruz, 25

"NEW FUNERAL"
60 ALCALA 60
TELÉFONO NÚM. 301
MADRID

Suntuosas y elegantes carrozas.—Privilegiados féretros-arcas de hierro gal-
vanizado de la fábrica de los señores

VILLAZON Y COMPAÑIA
PERMANENTES SERVICIOS FUNEBRES

60 ALCALA 60

NUOVO SISTEMA PARA OPERAR EN BOLSA
1.000 FRANCO DE RENTA CON 500 FRANCO
Beneficio realizable en 1886, 1887 y 1888: franco 2.000 por
500 franco empleado.

Seguridad de capital: Pídanse la circular S. Pollak, ban-
quero, 30 faubourg Montmartre, París.

LA CURACION DE LOS TISICOS
Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por
las Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de Higié-
ne pública de París constituyen el único remedio para com-
bater la tuberculosis. Médicos ilustres, que entendiendo
honradamente incurable la tisis habían alarmado á las fa-
milias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas
observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan
tísicos condecorados antes á una muerte cierta. Calman la
tos, moderan la expectoración, corren los sudores, alzan
las fuerzas y abren el apetito. Son las Antisépticas Audet
á la tisis lo que la quinaína al paludismo, según opinión de
médicos que han comprobado su eficacia.—10 pesetas.—Ma-
drid, Carmona, 41: Valencia, Cuesta; Barcelona, Pelayo 66;
Sevilla, Santa Paula, 3; Zaragoza, Rios, y buenas boticas.
Consultas y noticias al Instituto Audet, Ferraz, 66, Madrid.

TEATROS GRATIS

PILDORAS BLANCARD
Yoduro de Hierro inalterable

NEW YORK Aprobadas por la Academia
de Medicina de París, adoptadas por el
Formulario oficial francés y autorizadas por el
Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro,
estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades
tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores,
obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las
cuales son impotentes los simples ferruginosos: en la Cloro-
sis (colores pálidos), Menstruación (torres blancas), la Sífilis
constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente
terapéutico de las mas energéticas para estimular el organismo
y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B.—El Yoduro de Hierro impuro ó alterado es un medi-
camento inútil é irritante. Como prueba de pureza y auten-
ticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exálmese nuestro
sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de
Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

LA MARGARITA EN LOECHES
Antihéptica, antiecrofulosa, antisifítica y altamente reconstituyente.
La mejor conocida. TREINTA Y SIETE años de clínica general y con favorables resul-
tados. Con esta agua se tiene la SALUD A DOMICILIO. En un año
MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

Mirtol del Dr. Linárix
Premiado por la Facultad de Medicina de París.

El Mirtol Linárix se presenta bajo la forma de Glóbulos usados con el mayor éxito en las
AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO:
Resfriados, Bronquitis, Catarro, Asma con Opresión y Palpitaciones.

Los **GLÓBULOS DE MIRTO LINÁRIX** se han de tomar por dosis de 6 cada día:
dos por la mañana, dos durante el día y dos por la noche.

Todas las personas que toman los **VERDADEROS GLÓBULOS DEL D. LINÁRIX**
están concordes en reconocer que respiran más fácilmente.

Exálmese los Verdaderos Glóbulos Linárix de CLIN y Cia, de PARÍS, que se hallan en
las principales Boticas y Droguerías.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES
Centro Hispano Americano de educacion y
enseñanza bajo la direccion de
D. FERNANDO ALCÁNTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Ma-
drid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19).
Se admiten internos, medio pensionistas y exter-
nos. Complemento de las condiciones higiénicas
del local, es el plan de educacion física encamina-
do á robustecer á los alumnos y conservar su sa-
lud. Las excursiones semanales á los Museos am-
plian el plan oficial de enseñanza. Se preparan
alumnos para los exámenes de enseñanza libre,
que tantas ventajas proporcionan á los que necesi-
ten hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir pros-
pectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

11140 AÑOS DE EXITO!!!
MAGNESIA FORMIGUERA
DIGESTIVA, ANTIBILIOSA, ATEMPERANTE
ACIDECES, MAREOS, DESMAYOS
DIGESTIONES DIFICILES, FALTA DE APETITO

El mejor preservativo contra las enfermedades con-
tagiosas.

Nuestra **magnesia**, por sus inmejorables pro-
piedades, se ha conquistado el primer puesto entre sus
similares nacionales y extranjeras.]

Se vende en todas las farmacias y droguerías de Es-
paña.

RELOJES
Rem. 3 tapas plata para
caballero, desde 25 ptas.; ga-
rantía de 1 á 3 años.—López
hermanos.
13, Montero, 13

ENFERMEDADES DE LA BOCA
PASTILLAS NIELK
EFICACES CONTRA LAS
ANGINAS, CROP, RONQUERA, PETIDEZ DEL ALIENTO É INFLA-
MACIONES DE LA GARGANTA

Las **PASTILLAS NIELK** calman la irritacion produ-
cida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á
las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fati-
goso, especialmente los oradores y cantantes.—Para evitar
imitaciones y falsificaciones exálmese en las cajas el sello de
la Sociedad Farmacéutica Española G. Formiguera y C.ª, Bar-
celona, impreso en tinta roja.—Al por menor, en las princi-
pales farmacias.

ANUARIO DEL COMERCIO
PRECIO EN ESPAÑA 20 PESETAS

A LOS IMPRESORES
Se vende una máquina alemana,
sistema Koenig et Bauer, muy á pro-
pósito para tirar grabados.
Tira 1.500 ejemplares por hora.
Se dará en precio módico.
Informarán en la administracion
de este periódico.

COALTAR SAPONINE
DE LE BEUF
inventor.

Sus notables propiedades desinfectantes, anti-miasmá-
ticas y cicatrizantes, han hecho que se admitiese en los
Hospitales de París.

Empleado en compresas, gargarismos, inyecciones, es
muy eficaz en los casos de llagas, cánceres, anginas
laringeas, pérdidas blancas, etc., y sus cualidades sa-
nificantes y tónicas, le hacen incomparable para

LA HIGIENE DEL TOCADOR
lociones, cuidados de la boca que purifica, de los cable-
los que tensifica, librándolos de la caspa, de la barba,
para lavar los niños, etc., etc.

el frasco: 2.50 pesetas en España.
Fábrica en Bayona (Francia) en casa M. Le Beuf, far-
macéutico de primera clase, antiguo interno de los Hos-
pitales de París.

Depósito en las principales farmacias de España.
Desconfíese de las falsificaciones.
Fídanse: Coaltar Saponiné Le Beuf.

TERCIANAS
Curarlas o curarlas no hay
una que se resista á las acredita-
das píldoras de Pizarro Pérez-
Negro. Caja con 80 píldoras, 5 pta.;
media con 40, 3 pta. Se venden en
todas las mejores boticas de Es-
paña. Madrid, el autor, Ruda, 14.

DOCTOR L. PARODY
especialista en enfermedades
crónicas.—Alcalá, 6, 1.º, de 10 á
12 y de 2 á 5 los días no feria-
dos.

PINO Compro y vendo boti-
cas y coloco prácticos
y regentes en toda España,
Barco, 47.

COMPANIA DE LOS FERROCARRILES ANDALUCES
MINAS DE BELMEZ Y ESPIEL
SANTA ELISA Y CABEZA DE VACA
MEDALLA DE ORO. CÁDIZ 1887 Y BARCELONA 1888
Carbones gruesos, cribados y menudos, briquetas y cok
J. Tejon. Calle de Recoletos, 2, duplicado principal.

LIQUIDACION
de cromos de todos tamaños y clases y de marcos
para retratos
PRECIOS BARATISIMOS
DE 9 DE LA MAÑANA A 5 DE LA TARDE
Calle de Toledo, 4, pral. derecha.

LAS CALLES DE MADRID
Noticias, tradiciones y curiosidades, por D. Hilario Pe-
ñas y D. Carlos Cambrón.—Grabados de la Cerda—
Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo
xvii.—Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San
Martín, Puerta del Sol, 6 y en las principales librerías de
Madrid.

NOTA. No confundir esta obra con sencillos folletos titu-
lados Guía del viajero en Madrid.

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer
Aumenta maravillosamente la fuerza
y la flexibilidad de la voz.

MEDALLA DE ORO en la
Exposición Universal de Bar-
celona.

Las enfermedades más peligrosas de la gar-
ganta y pulmones principian por desordenes
que se curan fácilmente si se les aplica á
tiempo el remedio propio. La dilatación suele
ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se
curan, pueden degenerar en laringitis, asma,
bronquitis, pulmonía ó tisis. Para estas en-
fermedades y las afecciones pulmonares, el
mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las emi-
nencias médicas lo prescriben con gran éxito. Los incrédulos
pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A.

POLLITIN DE "EL GLOBO" 119

ENRIQUE ESMOND
(RECUERDOS DE UN OFICIAL DE MARLBOROUGH)

FOR

M. W. THACKERAY

pie delante de sus nobles huéspedes, esperando el
instante de conducirlos arriba con el mayor respeto.
—¿Está salvada?—fue lo primero que le preguntó
lady Castlewood á Esmond al oírlo.

—Todo marcha perfectamente, gracias á Dios—
dijo él á la cariñosa dama, cuando ésta le cogía la
mano para besársela, llamándole su salvador y su
providencia. No pensaba entonces ni en reina ni en
coronas.

Las noticias del obispo eran tranquilizadoras; al
menos todo no estaba perdido; la reina respiraba
aun, cuando habían salido de la capital del Reino
Unido, hacia seis horas.

—Es lady Castlewood la que ha insistido por ve-
nir—dijo el doctor.

Argyle había hecho venir regimientos de Ports-
mouth, y enviado á buscar otros fuera del país;
los liberales estaban muy alerta desgraciadamen-
te; y los partidarios del caballero de San Jorge
tampoco estaban dormidos. Y todo podría arre-
glarse si el príncipe llegaba pronto á Londres. Pi-
dieron caballos para volver inmediatamente. No su-
bieron á casa del pobre Bonifacio, que tenía muy

mal humor al ver que no entraban en su casa, pero
si en sus coches yendo el príncipe y su ministro en
el primero, y Esmond en otro, en compañía de su
querida ama.

Castlewood partió al galope para reunir á los
amigos del príncipe y anunciarles su llegada. Via-
jaron toda la noche, refiriéndole Esmond á su ama
los acontecimientos de las últimas veinticuatro ho-
ras, la jornada de Castlewood y la suya, la generosa
conducta del príncipe y su reconciliación. La noche
se les hizo pasablemente corta, y las horas estrella-
das transcurrieron de una manera muy agradable en
tan amena compañía.

Así hicieron el viaje con el coche del obispo de-
lante; y, después de una pequeña parada para el re-
levo, llegaron á Hammersmith, el domingo 1.º de
Agosto, á eso de las cuatro de la madrugada, y me-
dia hora después pasaron por delante de la casa de
milady Warwick, y apeábase en la calle de Ken-
sington.

Aunque era muy temprano, había ya cierto movi-
miento en las calles, y mucha gente iba y venia;
sobre todo alrededor de la puerta de palacio donde
estaba la guardia, había un inmenso gentío. Por lo
tanto, el coche que iba á la cabeza tuvo que dete-
nerse, y el lacayo del obispo tuvo que bajarse, para
averiguar lo que significaba aquella reunión.

No tardaron en salir los horse-guards con sus
trompeteros, y una compañía de héraidos, con sus
cotas de maila. Las trompetas sonaron, y el rey de
de armas se adelantó, y proclamó á Jorge, y por la
gracia de Dios, rey de la Gran Bretaña, de Francia
y de Irlanda, defensor de la Fé. Y el pueblo con-
testó: «Viva el rey!»

Entre todos los que gritaban y tiraban los som-
breros por alto, el coronel Esmond vió un rostro
que le era conocido de toda la vida, y que había vi-
sto bajo distintos disfraces. No era otro que el del
pobre Mr. Holtz, que había entrado en Inglaterra
para presenciar el triunfo de la buena causa, y que
veía ahora á sus enemigos victoriosos y aclamados
por el pueblo inglés. El pobre diablo se olvidaba
gritar y quitarse el sombrero, por lo cual sus veci-
nos echaron de ver su falta de atención, y tratón-
le de jesuita disfrazado, viéndole Holtz obligado á
acelerar y á salir como todos los demás. Era se-
guramente el hombre más desgraciado del mundo;

todo le salía pésimamente, y en cuanto se metía en
alguna conspiración el fracaso era cierto. El coronel
le vió en Flandes después, de donde se marchó á
Roma al cuartel general de su orden; y un día vol-
vió á aparecer en América, ya muy viejo, asendere-
do y lleno de esperanzas. Esmond no se atreve á
asegurar si cogió ó no el hacha y las polainas y se
dedicó al oficio de misionero entre los salvajes. Ya
está enterrado en el Estado vecino de Maryland ba-
jo una pequeña lápida rematada por el signo de la
redención, donde reposa para siempre su nervioso
y aventurero cuerpo.

Al oír las trompetas del rey Jorge, desvanecié-
ronse todas las vanas esperanzas del frívolo y mal
aconsejado pretendiente, y con aquellos sonidos
puede decirse que también terminó la parte dramá-
tica de la vida del coronel. La dicha que después ex-
perimentó no puede interpretarse con palabras: pues
es, como se sabe, sumamente reservado y comedido.
Sin embargo el nombre de su esposa representa para
él el colmo de la felicidad y la realización de todas
sus esperanzas. El poseer un cariño semejante es
una verdadera bendición, comparada con la cual toda
alegría terrenal es pequeña, y el pensar en ella es
alabar al Todopoderoso.

A Bruselas fué donde nos retiramos á vivir des-
pués que nuestro plan hubiese fracasado, aconsejados por
nuestros amigos liberales, y allí tuve la mayor dicha
de mi vida casándome con mi querida ama. Estába-
mos tan acostumbrados á la intimidad y á la con-
fianza más completa, y habíamos vivido tanto tiempo
juntos, y querido tan entrañablemente, que casi no
notamos el cambio; mas las circunstancias trajeron
ese acontecimiento que acrecentó su dicha y la mía
(por lo cual doy gracias á Dios), aunque nos vino
una calamidad, que me averguenzo confesar no era
la primera vez que sucedía en la casa. Yo no sé qué
vértigo de ambición empujaba á la bella discolu-
cuyo nombre ha llenado ya tantas páginas, y á quien
yo quise durante diez años con tanta ternura y ab-
negación; pero el caso fué que desde el día que la
salvamos de Castlewood, persistió en mirar á todos
sus parientes como á enemigos y se marchó á Fran-
cia para tener una suerte, que ni para mentada. La
casa de su hijo no era ya refugio para mi querida ama;
el pobre Paco era débil de carácter como casi todos
los de nuestra familia, y dejábase llevar de las mu-

jer. Los que le rodeaban eran imperiosos y temían
la influencia de su madre, creyendo que ésta le aconse-
jaria que volviese al seno de la Iglesia á que per-
teneció anteriormente. La diferencia de religiones
alejaba el hijo de la madre; mi querida ama com-
prendió que se hallaba separada de sus hijos y sola
en el mundo, sin poder contar mas que con un servi-
dor constante y antiguo. Después de una escena es-
candalosa por parte de la mujer y de la sugeta de
Paco (pues el pobre muchacho parecía haberse ca-
sado con toda la familia alemana), me atreví á pedir
la mano de mi ama, diciéndola que yo no la abandona-
ría nunca, y continuaria siendo su apasionado y
humilde servidor. Y entonces la tierna mujer, tan
bella en el otoño de su vida, y tan pura como las
virgenes en su primavera, con amoroso sonrojo y
ojos de cariñosa capitulación, se dignó ceder á mis
respetuosas súplicas, y consintió en vivir bajo mi
techo. ¡Sirvan estas últimas palabras que escribo á
benedicir á la que me hizo tan dichoso!

Gracias al valimiento de Mr. Addison, pudimos
volver á Inglaterra sin temor de ser molestados; y
mi hijastro Paco hizo tales proezas en Escocia, que
esto concluyó por granjearle las simpatías del rey.
Mas ni mi mujer ni yo queríamos ya vivir en Engla-
terra, y Paco nos cedió, en debida forma y con la ma-
yor alegría, la finca en que vivimos ahora lejos de
Europa y de sus trastornos, en las hermosas riberas
del Potomac, donde hemos construido un nuevo
Castlewood, y pensamos con el corazón agradecido
en nuestra antigua residencia. En nuestro país tras-
atlántico gozamos de una estación la más tranquila
y la más deliciosa del año, llamada el verano indio;
y yo digo alguna vez que el otoño de nuestra vida
se parece á esa estación tranquila y serena, y agra-
decezo sus suaves rayos de sol. El cielo nos ha dado
una hija que queremos con delirio. Nuestros dia-
manantes se han convertido en aperos de labor y en
hachas para nuestras plantaciones, y en negros los
más felices y alegres, según creo, de toda esta co-
marca; y la única alhaja que mi mujer ha conserva-
do es aquel botón de oro que arrancó de mi brazo
el día que me visitó en la cárcel, y que ha llevado
siempre, según me dijo, sobre su tierno y virtuoso
corazón.

FIN